

Vivienda unifamiliar

TREGOSA. BARCELOS.

Arquitectos: María Helena Rente y José Carlos Portugal y Tiago Falcão.
Proyecto: 1993-1994.

A. EL LUGAR

Tregosa es una pequeña población situada en la zona interior del Miño Litoral, implantada en la vega del río Neiva. La incipiente mancha urbana es del tipo lineal, adosada a las vías de circulación y, aparte, una o dos casas con parcela de cierta dimensión. El tipo de construcción dominante es la vivienda unifamiliar, de configuración sin características especiales, sin aspectos particulares que resaltar. A la par de una notoria falta de cultura urbana, la abundancia de granito hace que haya todavía alguna unidad plástica en las fachadas a lo largo de los caminos. Por el hecho de que el lugar esté ubicado en la hondonada, destaca que se perciban primero las construcciones por la vista de los tejados, invariablemente de teja de barro cocido, únicos elementos construidos que asoman por encima de la copa de los árboles y de la vegetación dominante.

El solar para la construcción de la vivienda consiste en una parcela de terreno de forma aproximadamente rectangular, orientada sensiblemente en el eje norte-sur. En su interior existe una topografía regular, totalmente exenta de accidentes.

En el frente sur existe un pequeño conjunto construido, compuesto por una habitación cerrada y un cobertizo/porche, que se mantiene inalterable.

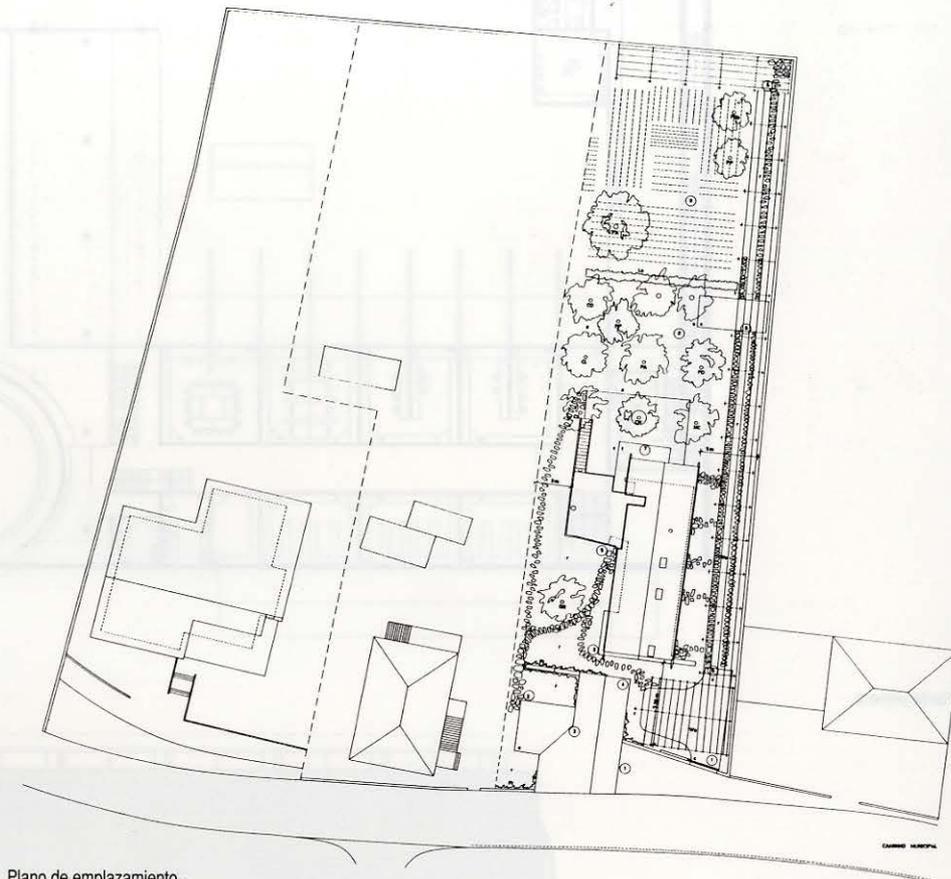
B.- EL EDIFICIO

La nueva volumetría a construir se implanta retranqueada y en perpendicular al eje del Camino Municipal.

En líneas generales, el conjunto tiene forma de L, creando una sucesión de zonas exteriores que, aunque se comunican, se pretende que queden bien definidas y diferenciadas ambientalmente. Todas estas zonas circundantes del chalet son ajardinadas. Los accesos se efectúan por la punta sudeste del solar. En el sector norte de la parcela se formará una pequeña zona de frutales y una huerta.

Las superficies destinadas a vivienda se distribuyen en una sola planta, previéndose el aprovechamiento de la zona útil del porche resultante de la cubierta a dos aguas.

La solución adaptada tiene como base, como se ha dicho, una disposición en L; la cocina es el elemento que destaca hacia el exterior de la alineación de las demás estan-



Plano de emplazamiento.

cias: salas, habitaciones y servicios.

Desde el punto de vista constructivo, la vivienda no contiene materiales o sistemas complejos; una estructura elemental basada en un principio mixto de muro de carga y dinteles de refuerzo de hormigón armado en el contorno de las luces, soportando un forjado aligerado de viguetas pretensadas rellenas con bovedilla; en los paramentos exteriores, albañilería simple de ladrillo macizo de 0,19m - 7 canaletas, terminada con tirolesa pintada; en el paramento exterior sur y parte de poniente, albañilería de piedra, cámara de aire y ladrillo hueco.

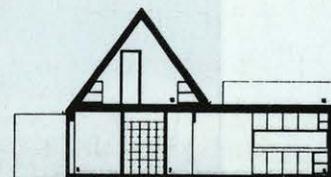
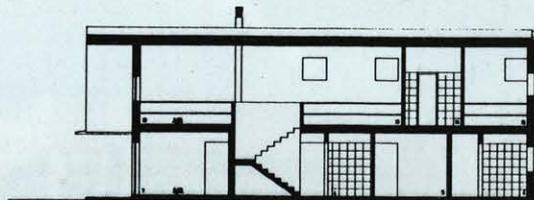
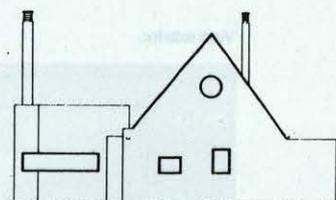
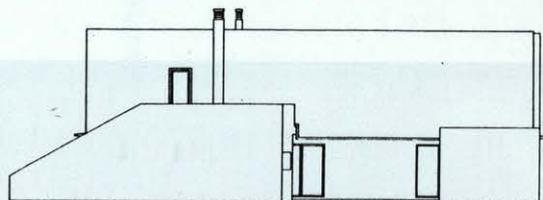
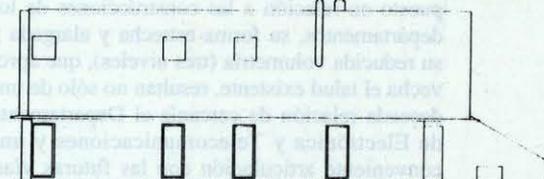
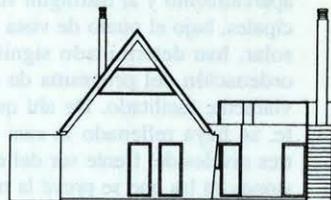
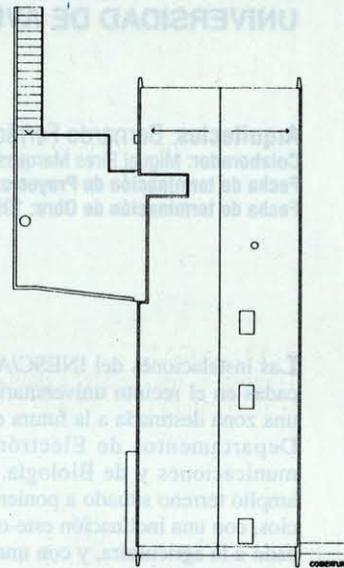
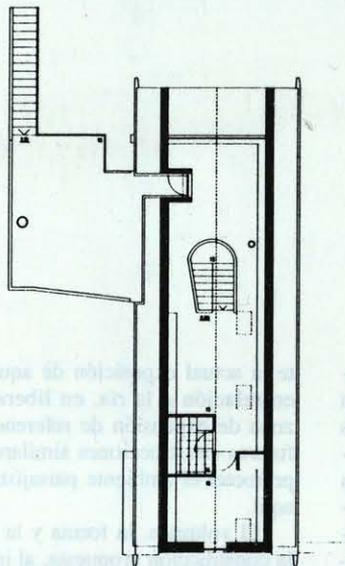
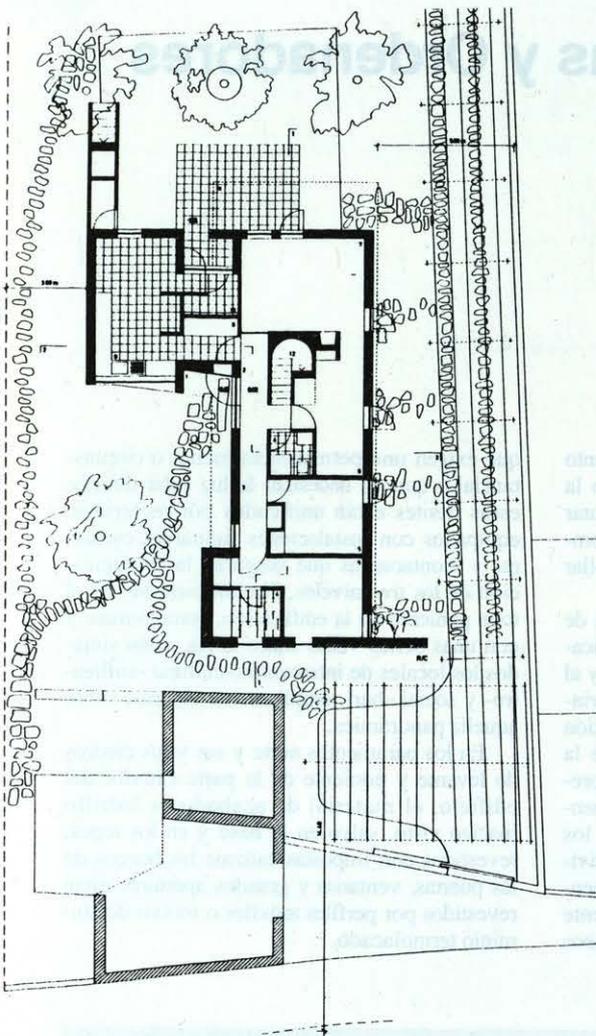
C.- EL ENTORNO

La configuración del edificio busca, además de dar naturalmente respuesta al encargo, explotar la presencia de un elemento preponderante -la cubierta- y su articulación con un volumen de signo contrario -la cocina-. La expresiva cubierta es de teja a dos aguas para que la presencia del edificio destaque sobre todo por su integración cromática (también la pared sur, que mira hacia el Camino Municipal está construida de piedra, intentan-

do conjuntar con la pequeña construcción existente). La cocina tiene una importancia aparentemente exagerada, pero constituye el aspecto programático más importante del encargo, dado que el usuario basa su uso cotidiano casi exclusivamente en esa zona, lo que es además práctica común en esta región. Son estas pues las dos premisas que definen la imagen del edificio. Como se ha dicho, se ha buscado organizar las otras superficies en un sistema de relaciones interior/exterior destacando el ambiente de los distintos "patios" alrededor de la casa.

Hay que citar además que en este proyecto se busca asumir de forma clara un tipo de característica ambiental que sólo resultará a largo plazo, es decir con la consolidación de todos los componentes programados para organizar la parcela, sobre todo en lo que se refiere a las especies vegetales y a los pavimentos exteriores. Se obtendrá así un ambiente donde los elementos principales dejarán de ser los "construidos", que pasarán a ser absorbidos por los "naturales". Por este motivo se adopta un conjunto de materiales discreto, neutro e "integrable".

Plantas.



Alzados y secciones.

Fotografía de la maqueta.

